

Este libro nos propone una manera distinta de aproximarnos a la relación entre los sexos y a la diferenciación existente entre los ámbitos público y privado, por lo que resulta una lectura vivaz que nos transporta a través de los espacios que van de la casa a la calle y que nos permite comprender cómo se han estructurado los territorios mentales en los que estamos inmersos.

Ana Lau J.
INSTITUTO MORA

Silvia Dutrénit Bielous, *El maremoto militar y el archipiélago partidario. Testimonios para la historia reciente de los partidos políticos uruguayos*, Instituto Mora-ECS, Montevideo, 1994.

¿Por qué resulta importante hoy un análisis de los sistemas partidarios en América Latina, cuando los partidos políticos en el mundo viven una de sus más profundas crisis? Quizá precisamente por eso. En el umbral del siglo XXI, la mayoría de los analistas políticos y de los historiadores con una perspectiva contemporánea y política, aceptan que los partidos políticos han perdido una de las facetas más importantes que los ha caracterizado: ser portadores y representantes de las mayorías silenciosas que los eligen a través del voto. Un partido sólo es tal cuando acepta la competencia con otros y va a elecciones. Pero en el mundo actual los partidos sufren de credibilidad ante la ciudadanía. Esta crisis obliga a repensar el tema de los

partidos: su actuación y su conceptualización.

Es precisamente en este sentido que *El maremoto militar y el archipiélago partidario* nos da algunas claves de interpretación comparada. Silvia Dutrénit Bielous, historiadora uruguaya radicada en México, reúne en este libro 16 entrevistas realizadas a líderes partidarios de Uruguay, diálogos que se refieren a una parte de la historia de ese país sudamericano: la dictadura militar que vivió de 1973 a 1985.

Este conjunto de entrevistas se realizó durante el año 1991, con los principales dirigentes políticos que vivieron ese periodo y que tuvieron, de alguna manera, una participación preponderante en el mismo. Además, es importante decir que la autora tomó en cuenta a los cuatro partidos que incidieron durante la dictadura: los llamados tradicionales, Blanco y Colorado, y la Unión Cívica y el Frente Amplio.

A los primeros se les conoce de esa manera por su conformación a finales del siglo pasado. Dentro del periodo de la dictadura tuvieron un papel destacado, a veces de colaboración y a veces como oposición al régimen militar. Los entrevistados del partido Colorado fueron Jorge Batlle, Luis Hierro López, Pablo Millor, Julio María Sanguinetti —presidente de la república en el primer gobierno civil después de la dictadura, en 1994 volvió a resultar presidente electo— y Enrique Tarigo —vicepresidente de la república de 1985 a 1990—. Dentro de los entrevistados blancos se encuentran Guillermo García Costa, Carlos Julio Pereyra,

Juan Martín Posadas, Alemberte Vaz y Luis Alberto Lacalle, presidente de la república de 1990 a 1995.

La Unión Cívica es un partido de tradición cristiana que, aunque siempre ha representado una insignificante manifestación de la sociedad uruguaya, ha servido para pactos y acuerdos entre las fuerzas mayoritarias. El entrevistado de este partido fue Humberto Ciganda.

Por último se realizaron entrevistas a políticos del Frente Amplio, coalición de izquierda conformada en 1971 y a la cual los militares pretendieron, por lo menos casi hasta el final de la dictadura, desaparecer. Silvia Dutrénit entrevistó a José Pedro Cardozo, Juan Guillermo Young, Liber Seregni—varias veces candidato a presidente por la coalición y líder indiscutible de la misma— y Hugo Batalla, quien en 1989 abandonó el Frente Amplio para formar el Nuevo Espacio y en 1994 fue compañero de fórmula de Julio Ma. Sanguinetti, resultando vicepresidente electo.

Estas entrevistas favorecen el replanteamiento de los sistemas partidarios en América Latina. Porque si bien la crisis partidaria es mundial, es importante recalcar los contextos regionales. En nuestro subcontinente, sobre todo en el Cono Sur, este desequilibrio en los partidos políticos se dio después de las expectativas democratizadoras que trajeron la salida de las dictaduras militares.

Los sistemas partidarios no quedaron intactos con los regímenes autoritarios. De ahí la necesidad de entender qué sucedió en esos años, para poder explicar al acontecer ac-

tual. Para Dutrénit, aquel que estudia la historia política se interesa por el presente y el futuro, de ahí su obligación de recurrir al pasado. ¿Qué pasa con los sistemas políticos en América Latina? Podemos responder la pregunta en la medida en que expliquemos su desarrollo en un nivel histórico.

Hay en *El maremoto militar* dos búsquedas teóricas fundamentales: la necesidad de estudios historizantes y comparativos, para inferir los procesos mundiales en los sistemas políticos y partidarios. Es decir, el apuro de encontrar los procesos de *larga duración* que nos acerquen a nuevas explicaciones del acontecer histórico contemporáneo. Ya que si bien este libro se centra en la historia reciente de Uruguay, está inscrito en una investigación mucho más amplia que incluye un estudio comparativo de las dictaduras en Argentina, Brasil y Uruguay. En este contexto, el libro es fundamental para los análisis comparados que requiere América Latina. ¿Cómo poder hacer una teoría que sintetice los actuales procesos partidarios si no es a través de los casos nacionales?

Otro aspecto importante del libro e innovador en el océano de los análisis políticos, es la relevancia que se le da a la historia oral. La historia más conservadora ha olvidado lo indispensable de los testimonios personales para recrear los acontecimientos colectivos. Si bien cada uno de los testimonios sólo da una interpretación—básicamente subjetiva y un tanto transformada por el tiempo—del actor o espectador que vivió el momento histórico, permite también al historia-

dor llevar a cabo una explicación más amplia de todo el proceso. Y precisamente esto realizó Silvia Dutrénit; al mismo tiempo que las entrevistas implican ya una interpretación de la dictadura —al fijar más su atención en determinados momentos históricos—, la autora nos ofrece una amplia introducción al tema. En ella da dos claves interpretativas del sistema político uruguayo: la histórica centralidad de los partidos políticos en aquel país, así como su sobrevivencia y reforzamiento durante la dictadura.

El papel jugado por los partidos políticos durante el régimen autoritario, y no sólo en la transición a la democracia, sólo puede ser comprendido a través de los procesos de *larga duración* que ha tenido la partidocracia en la historia uruguaya. El propio título del libro nos lo está diciendo: *el maremoto militar*, transitorio y perecedero, frente al *archipiélago partidario*, debilitado por la dictadura —sobre todo en el primer periodo—, pero clave para el sistema político uruguayo. La autora nos explica esta permanencia básicamente por medio de dos rasgos fundamentales de este sistema: la adaptación a los cambios que caracteriza a los partidos políticos en ese país, y el reconocimiento de la centralidad partidaria aun por parte de quienes los desplazaron del poder.

Para los interesados, por pura curiosidad histórica, y para los investigadores que estudian el caso uruguayo, la consulta de este libro podría ser esencial. Pero la utilidad puede no quedarse ahí; los analistas políticos y los historiadores que se inscriben en la perspectiva de los estudios compa-

rados de los sistemas políticos latinoamericanos y mundiales, y las transiciones a la democracia, habrán de encontrar en *El maremoto militar y el archipiélago partidario* una referencia fundamental.

Eugenia Allier Montaña
Becaria CONACYT / INSTITUTO MORA

Sol Serrano. *Universidad y Nación, Chile en el siglo XIX. Editorial Universitaria*, Chile, 1994, 276 pp. (Colección Imagen de Chile).

Uno de los cambios más importantes que se produjeron entre fines del siglo XVIII y principios del XIX en el mundo occidental fue el de la educación: en primer lugar, el Estado tomó su control y, en segundo, se logró la formación de sistemas educativos. El proceso fue lento y paulatino y fue condicionado por los factores políticos religiosos, económicos, sociales y culturales de cada lugar. La historiografía sobre este cambio ha tenido, por lo que respecta a Europa, importantes contribuciones; sin embargo, para el caso de América Latina los esfuerzos para su comprensión y explicación son todavía insuficientes. Aún más, si se trata de encontrar historias desde una perspectiva que rebasa el aspecto meramente institucional y que busque una explicación del fenómeno educativo en su inserción dentro del proceso más general de la transición del Estado del Antiguo al del Nuevo régimen. Por ello, el estu-